

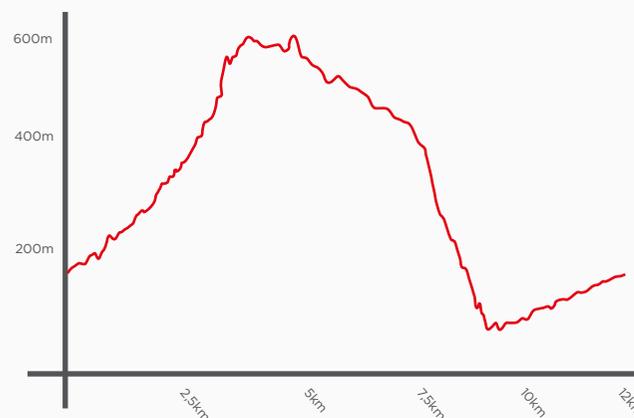
Valle Hermoso

> De trekking por el mejor sabinar de Canarias

Situada en el municipio de Vallehermoso, en la parte occidental de la isla de La Gomera, esta ruta atraviesa uno de los sabinares más emblemáticos de las Islas Canarias. No obstante, el gran protagonista del recorrido es el paisaje, porque al caminar alrededor de un cambio de vertiente se aprecia una gran variedad de especies vegetales en un espacio relativamente reducido. También es interesante la fauna, compuesta por aves como el cuervo o la aguililla, que acostumbran a acompañar al caminante en su recorrido por los montes gomeros.

> Un sendero natural entre ermitas y caseríos

Con doce kilómetros de ruta y un desnivel máximo de 680 metros, el trekking circular de Vallehermoso requiere unas cinco horas de excursión por superficies que oscilan entre sendero, pista forestal y zonas asfaltadas. De dificultad media, conviene llevar equipaje y calzado adecuados, además de comida y bebida suficientes. Por el camino, además del entorno natural, se puede disfrutar del valor etnográfico de las ermitas de la divisoria y la playa, además de un solitario caserío en Chijeré y el llamado castillo de Vallehermoso.



Federación Canaria de Montañismo

Cl. Obispo Rabadán, 33 - Bajo
35003 Las Palmas de Gran Canaria
Telf: +34 928 460 045
www.fecamon.es

Información de utilidad

www.holaislascanarias.com
www.elmejorclimadelmundo.com
www.parquesnacionalesdecanarias.es

www.webtenerife.com
www.turismolanzarote.com
www.grancanaria.com
www.visitfuerteventura.es
www.lapalmaturismo.com
www.lagomera.travel
www.elhierro.travel



> Espacio Natural Protegido

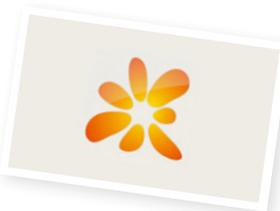
- Reserva de Biosfera de La Gomera
- Red Natura 2000
- ZEC Teselinde-Cabecera de Vallehermoso ES7020097



> Valores naturales

Esta ruta atraviesa el mejor sabinar de Canarias, el que se asienta en las laderas de Vallehermoso. Los bosques de sabinas son abiertos y donde mejor se muestran es en las laderas resguardadas de los vientos alisios, mientras que en las cumbres aparecen formaciones más pobres. Ambas las veremos en este sendero, recordándonos que estos bosques estuvieron a punto de desaparecer por la presión del ganado y lo apreciado de su madera. Nos acompañan también los palmerales, otra formación termófila como el sabinar, especialmente en los cauces de barrancos, mientras que en las zonas altas llegamos al dominio del Fayal brezal, una de las formaciones de la laurisilva. También veremos plantas del dominio costero especialmente en las laderas de la Punta de Alcalá donde es visible la influencia marina.

La fauna más visible está compuesta por las aves, el cuervo o el aguililla suelen acompañar al caminante, además de aves de las zonas de cultivos en el recorrido por el cauce del barranco de la Era Nueva.



Inicio casco del pueblo

Partimos de la plaza del ayuntamiento; atravesamos parte del casco histórico de la que fue en tiempos de esplendor agrícola la población más importante de la isla, primero con el comercio de vinos y en el siglo XX con el plátano. La presencia de casas de dos plantas con tejado y carpintería de madera refleja la importancia de este pueblo dentro de la isla. Pasamos junto a la Iglesia de San Juan Bautista, de construcción moderna, pues su historia es la del pueblo, con sucesivas ruinas de las que renace hasta la fábrica actual de estilo neogótico.

Barranco de la Era Nueva

Una vez que hemos sobrepasado el cementerio de Vallehermoso, ascendemos suavemente por el barranco de la Era Nueva, donde encontraremos una sucesión vegetal de enorme interés. El cauce y las antiguas huertas están presididos por la palmera que forma bosquetes singulares, acompañada de las tabaibas que han colonizado las antiguas huertas de cultivo en un proceso de renaturalización que poco a poco va borrando las huellas de la actividad agrícola. La vegetación más interesante la encontramos en las laderas; son las sabinas.

De aquí tu nombre

En su ascenso, el sendero repentinamente se amplía y atraviesa una pequeña era con el suelo empedrado. Nos recuerda el pasado agrícola de este valle, donde sin duda el cereal ocupó los bancales que acompañan el cauce, para producir el alimento fundamental de la dieta campesina, el gofio heredado de los antiguos aborígenes.

La cuenca desde Teselinde

Al finalizar la ascensión por la ladera, tenemos una amplia vista de la zona alta de Vallehermoso. Especialmente a nuestra derecha, los bosques de Fayal brezal forman una mancha continua hasta el Parque Nacional que finaliza en Epina; frente a nosotros la Meseta de Vallehermoso, enseñoreada por la laurisilva. En esta vista comprendemos la importancia agrícola del Valle, los bosques de su parte alta aseguraban la captación de agua de los nacientes que alimentaban los cursos de agua que posibilitaban la agricultura en el valle.

Ermita de Santa Clara

Esta ermita cierra la explanada de Teselinde, balcón privilegiado desde donde vemos la costa norte de La Gomera, cerrada por las puntas del Peligro y Bejira hacia el oeste, con el caserío de Argumal en las laderas. Bajo la advocación de Santa Clara, la leyenda dice que se fundó por una imagen encontrada por los pescadores en la playa. El templo, en otra ubicación, ya está citado en el siglo XVII; el actual es la tercera fábrica que ha acabado en esta zona donde está mas resguardado y facilita la celebración de su fiesta en el mes de agosto.

Entre los Órganos y el Cano

Esta ermita cierra la explanada de Teselinde, balcón privilegiado desde donde vemos la costa norte de La Gomera, Andando por la crestería que separa Vallehermoso de la costa norte, nos encontramos en una de estas lomas casi peladas en la que a nuestra izquierda vemos en Roque de Los Órganos al pie de la ladera y a la derecha el Roque Cano que enseñorea Vallehermoso.

El roque que vemos recortado frente al mar es la espalda terrestre de Los Órganos, una de las formaciones volcánicas más interesantes del Archipiélago. Su nombre se debe al parecido con los tubos de un órgano, formados por la combinación primero de unas lavas viscosas de enfriamiento lento y luego la erosión marina que dejó al descubierto los primas de la antigua colada. Para verlos deberemos embarcarnos, ya que no son visibles desde tierra. El Roque Cano es el resto de un viejo volcán, su chimenea que al desmantelarse el resto de elementos queda como un gran pitón de lavas fonolíticas, que le dan su característico color claro. Sus más de 200 metros de altura lo han convertido en el icono paisajístico de Vallehermoso.

> Valores Patrimoniales

Son los edificios religiosos el principal valor patrimonial de esta ruta, ya que son hitos del itinerario; desde la Iglesia parroquial del casco de Vallehermoso a las ermitas de en la divisoria y la ermita en la playa, e incluso el pescante de Vallehermoso, conocido como el castillo que pueden visitarse antes de iniciar el regreso al pueblo por la carretera.

El otro gran valor es etnográfico, básicamente por el antiguo uso agrícola en el barranco de la Era Nueva al inicio del recorrido o el solitario caserío de Chijéré en el tramo final. Ambos muestran el esfuerzo del pueblo gomero en épocas de carestía para poner en cultivo tierras que hoy son marginales.

DETALLES

Punto de inicio

Plaza del ayuntamiento

Punto de finalización

Plaza del ayuntamiento

Medios de transporte

Autobús (Línea 2 - Vallehermoso - San Sebastián), taxi y vehículo privado.

Equipamiento necesario

Botas o calzado adecuado / gorra y protección para la lluvia / líquido suficiente y algo de alimento.

Cobertura de móvil

Buena

Equipamiento de uso público

Mirador y área recreativa de Santa Clara
Mirador de la Punta de Alcalá



En las viejas lomas de Chijéré

La erosión ha acentuado el carácter semidesértico de esta cumbre barrida por el viento, en la que se yergue la ermita de la Virgen del Coromoto, erigida en 1985 por vecinos de Vallehermoso retornados de Venezuela, de donde es patrona Nuestra Señora del Coromoto. Hoy nos señala la cercana existencia del abandonado caserío de Chijéré, donde unas solitarias palmeras marcan el territorio humanizado por los bancales agrícolas que junto al ganado compusieron antiguamente una estampa de la dura vida rural del norte gomero.

Qué hermoso es el valle

Tras recorrer estas lomas, llegamos a la Punta de Alcalá, el último promontorio antes del cantil que se despeña hasta el mar. La vista nos muestra Vallehermoso en todo su esplendor; el valle adquiere su auténtica dimensión que no siempre apreciamos fácilmente desde su interior.

Frente a nosotros, las laderas de bancales de Tamargada, uno de los mejores lugares para entender la lucha del campesino contra la pendiente ara robarle un llano de tierra donde cultivar.

El cauce nos explica la riqueza agrícola de Vallehermoso donde estuvieron las antiguas huertas de cultivo, un espacio fácil de trabajar y con agua, mientras que las viviendas ocupan las laderas menos escarpadas para dejar los mejores suelos a las plantaciones.

Una ermita y un castillo, pero sin señor

Al finalizar el descenso al cauce del barranco, y retornar por la carretera a Vallehermoso, podemos acercarnos a la costa. A nuestra izquierda una construcción en piedra son los restos del antiguo pescante, conocido como el castillo, una construcción que permitía cargar los productos agrícolas en el barco, mientras que la ermita está bajo la advocación de la Virgen de Candelaria, con diversas vicisitudes de anteriores ubicaciones azotadas por el mar hasta la construcción de esta última edificación.

= 12 km